

1. Carl von Linné

Este botánico sueco nació en la localidad de Rashult, en 1707, y murió en Uppsala, en 1778. Era tal su interés por la botánica que a los ocho años se le conocía como el «pequeño botánico». Inicialmente destinado a la carrera religiosa, logró convencer a su padre, clérigo luterano, para que le permitiese estudiar Medicina en la Universidad de Uppsala, estudios que finalizó en 1738.

Antes de finalizar sus estudios, realizó diversos viajes de investigación a Laponia, por encargo de la Academia de Ciencias de Uppsala. A partir de uno de esos viajes, experimentó una técnica para el cultivo de perlas a partir de fragmentos de yeso, pero la idea cayó en el olvido. También viajó por diversos países europeos, ampliando sus conocimientos de botánica. En 1741 fue nombrado profesor de medicina en la Universidad de Uppsala, en la que llegaría a ser catedrático de botánica.

Linneo es considerado el creador de la clasificación de los seres vivos o taxonomía. Con solo 24 años ya había ideado un sistema para clasificar las plantas en función de sus órganos reproductores.

Su sistema de nomenclatura binomial es uno de los pilares de la taxonomía científica, puesto que permite nombrar con precisión todas las especies animales y vegetales. Está basado en la utilización de un primer término, escrito en letras mayúsculas, que indican el género, y una segunda parte, correspondiente al nombre específico de la especie descrita, escrita en letra minúscula. Por otro lado, agrupó los géneros en familias, las familias en clases, las clases en tipos (phylum) y los tipos en reinos. El sistema binomial permite evitar imprecisiones en los nombres autóctonos que cambian entre distintas regiones del mundo.

Linneo definió con claridad algunos grupos, como la clase de los mamíferos y las de las aves. En su afán empirista, realizaba la descripción de las especies partiendo de ejemplares que él mismo había observado, poniendo fin a varias leyendas de su época.

Su obra *Las especies de las plantas* se considera el inicio oficial de la aplicación de la nomenclatura moderna en la biología. Contrario a la idea de la evolución, Linneo era un defensor a ultranza de la inmutabilidad de las especies, y pensaba que todas ellas se habían creado por separado en la creación. Sus trabajos le valieron la concesión de un título nobiliario en su país.

La taxonomía de Linneo le permitió clasificar más de 8000 especies animales y 6000 vegetales. Asimismo, fue el primer científico que utilizó los símbolos de Marte (el escudo y la lanza) y de Venus (el espejo) para indicar, respectivamente, macho y hembra.

Tras su muerte, sus colecciones fueron adquiridas por un naturalista inglés, que las llevó al Reino Unido, donde sirvieron de núcleo aglutinador de la famosa *Linnaean Society*.

En la actualidad se utiliza el sistema de Linneo, pero los seres vivos se clasifican sobre la base de criterios genéticos, que son los factores que regulan la expresión de los factores anatómicos.

Hay una frase de Linneo que puede servirnos de muestra de su pensamiento: «Si ignoras el nombre de las cosas, desaparece también lo que sabes de ellas».